

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VICESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1042a.
SESION

Lunes 24 de octubre de 1966,
a las 10.35 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 41 del programa:

Actividades en materia de industrialización
(continuación):

- b) Informe del Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (continuación) 137

Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

TEMA 41 DEL PROGRAMA

Actividades en materia de industrialización (continuación) (A/6433):

- b) Informe del Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (continuación) (A/6229, A/6303, cap. IV, secc. IV; A/6368, A/6369, A/6415, A/6468, A/6473, A/6474, A/6481; E/4203, cap. XII; A/C.2/L.863 y Corr.1)

1. El Sr. SVENNEVIG (Noruega) dice que votará a favor del proyecto de resolución aprobado por el Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial para su transmisión a la Asamblea General (A/C.2/L.863 y Corr.1) aunque no lo considera perfecto. Noruega apoyará a la ONUDI y espera que la nueva organización será eficaz y coordinará sus actividades con las de otras organizaciones, particularmente la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que debe continuar su acción en los campos que tradicionalmente son de su competencia, y con las Oficinas Internacionales Reunidas para la Protección de la Propiedad Intelectual (BIRPI), que ya llevan a cabo un programa de asistencia en el campo al que se refiere el apartado x) del inciso a) del párrafo 2 del proyecto de resolución. Noruega estima que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es el que debería financiar las actividades operacionales de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI); considera que las sumas que abona al PNUD contienen asimismo sus contribuciones para la nueva organización y, por lo tanto, no ha hecho en realidad planes para anunciar una contribución especial. Además, la delegación de Noruega opina que una conferencia separada para la ONUDI no daría por resultado la aportación de más recursos a las actividades de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo, sino que podría surtir el efecto contrario; por otra parte, una conferencia semejante obligaría a los contribuyentes a fijar arbitrariamente un orden de prioridades entre la industrialización y otras actividades de

desarrollo que, en realidad, debe establecerse únicamente en función de las necesidades de los países en desarrollo.

2. En lo que se refiere al lugar donde ha de establecerse la sede, Noruega no tiene una preferencia particular. Antes de tomar una decisión, es necesario estudiar a fondo las consecuencias de separar a la ONUDI del resto de la Secretaría de las Naciones Unidas y del PNUD por lo que respecta a elementos tales como la eficiencia, el costo y el personal. En caso de que la Comisión encuentre difícil ponerse de acuerdo, ésta debería confiar a la Junta de Desarrollo Industrial la tarea de adoptar la decisión, lo que dejaría más tiempo para estudiar mejor todos los aspectos de la cuestión.

3. El Sr. HAMEED (Ceilán) se congratula por la creación de la ONUDI, así como por la perspectiva de lograr un acuerdo sobre la delimitación de las esferas de competencia de la ONUDI y de la OIT en materia de formación profesional. Pero sin una financiación adecuada e independiente, la nueva organización no sería otra cosa que el Centro de Desarrollo Industrial con un nuevo nombre; por esa razón la delegación de Ceilán es partidaria de que se reúna por separado una conferencia para anuncios de contribuciones a fin de financiar las actividades operacionales de la ONUDI.

4. Aunque aprueba que se transfiera a la secretaría de la nueva organización a los funcionarios actualmente adscritos al Centro de Desarrollo Industrial que necesite la ONUDI para llevar a cabo sus tareas, la delegación de Ceilán estima, al igual que la delegación de Italia, que la ONUDI debe funcionar como una especie de sociedad de consultores, con personal permanente limitado, que contrataría a especialistas de todos los países para encargarse de misiones precisas de duración determinada en diversos campos de la industria. De este modo no se agravaría el problema del éxodo de personal calificado que está ocurriendo en los países en desarrollo. En cuanto al personal permanente, debería ser contratado esencialmente entre personas que posean una preparación técnica, como ingenieros, tecnólogos, administradores y contadores industriales, más bien que economistas, de los cuales parece haber superabundancia en las Naciones Unidas.

5. La ONUDI debe dedicarse a actividades operacionales más bien que a la investigación, ya que su éxito se medirá por el número de fábricas instaladas con su ayuda. La delegación de Ceilán quisiera también que la ONUDI continuara el estudio sobre dirección industrial en los países desarrollados, emprendido por el Centro de Desarrollo Industrial. Ceilán, que se esfuerza sistemáticamente por lograr

una mayor independencia respecto de ciertos productos esenciales, tiene que hacer frente a una escasez de administradores competentes en sus empresas públicas: la organización de cursos de dirección industrial de seis meses de duración, análogos a los cursos de desarrollo económico organizados por el Instituto de Desarrollo Económico del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, satisfarían una verdadera necesidad de los países en desarrollo.

6. El orador insiste en la necesidad de una planificación coordinada de la agricultura, la industria y los transportes. Para poder abordar los problemas del desarrollo en forma global, la ONUDI debe mantenerse en estrecho contacto con el PNUD, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, las comisiones económicas regionales y diversos servicios de la Sede de las Naciones Unidas; por esta razón la delegación de Ceilán recomienda que se cree en la ONUDI una división de coordinación intersectorial encargada del enlace con las demás organizaciones que se ocupan del desarrollo. Por último, es indispensable que se aliente al personal de la ONUDI a que dé muestras del máximo de iniciativa, de manera que la nueva organización pueda desempeñar la función dinámica que se le encomienda en el campo del desarrollo industrial.

7. El Sr. VIAUD (Francia) lamenta que no se hayan tenido en cuenta las reservas formuladas por ciertos miembros del Consejo Económico y Social. Francia está interesada en la causa de la industrialización de los países en desarrollo y ve en la creación de la ONUDI una contribución a la diversificación de la economía de esos países y a la aceleración de su progreso. Conviene además que se cree en esos países una agricultura fuerte y eficaz, lo que no se opone a un esfuerzo simultáneo de industrialización. Por ello, aunque no pone en tela de juicio la resolución 2089 (XX) de la Asamblea General, la delegación francesa formula con todo ciertas observaciones sobre el proyecto de resolución.

8. En cuanto a la formación profesional (apartado ix) del inciso a) del párrafo 2) la delegación francesa sigue pensando que a la ONUDI y a los gobiernos les conviene no suscitar causas de conflicto con las organizaciones existentes, lo cual no haría sino perjudicar a los países que tienen necesidad de la nueva organización. Si el proyecto de enmienda que se está elaborando constituye una solución satisfactoria para la ONUDI y para la OIT, Francia lo apoyará y retirará su reserva. De lo contrario, se verá obligada a mantener su oposición al texto actual.

9. Por otra parte, la experiencia de la Junta de Comercio y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo demuestra que un órgano integrado por un número excesivo de miembros tiene dificultades para funcionar eficazmente, y el orador espera que no se volverá a caer en este error en lo que respecta a la Junta de Desarrollo Industrial: Francia prefiere una Junta integrada por 36 miembros, pero aceptará que esté integrada por 45 miembros si así lo desea la mayoría. Además, como las funciones de la ONUDI son propias de especialistas, sería de desear que los gobiernos de los Estados Miembros se hi-

cieran representar ante la Junta por expertos de alto nivel y no por diplomáticos. Por su parte, Francia se propone obrar de este modo. El señor Viaud lamenta que en el texto no haya ninguna indicación a este respecto. Sería preferible que el Consejo Económico y Social se encargara de elegir a los miembros de la Junta de Desarrollo Industrial, pero como la mayoría prefiere que sea la Asamblea General, la delegación francesa aceptará esta solución. Sin embargo expresa el deseo de que la Asamblea General se reserve el derecho de delegar sus poderes en otro órgano, como por ejemplo el Consejo Económico y Social, si a la larga este procedimiento demuestra ser más práctico.

10. La delegación francesa abriga serias dudas respecto de los problemas de coordinación, tarea que la Carta de las Naciones Unidas reserva al Consejo Económico y Social. El orador invita a la Segunda Comisión a que no adopte ninguna decisión incompatible con las que tenga que adoptar la Quinta Comisión con respecto al informe del Comité Especial encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, que le ha sido presentado (A/6343 y Corr.1).

11. El representante de Francia duda de que sea conveniente reunir una conferencia especial para anuncios de contribuciones a fin de financiar a la ONUDI. Sea como fuere, estas contribuciones, tanto si son directas o transmitidas por medio del PNUD, continúan siendo voluntarias y son los gobiernos los que libremente deciden acerca de su carácter y de su importancia. Sería preferible que por el momento no se tomara una decisión sobre esta cuestión. El Sr. Viaud subraya que al votar a favor del proyecto de resolución, la delegación francesa no se compromete a participar en una conferencia para anuncios de contribuciones a la ONUDI. En lo que se refiere a los problemas presupuestarios, Francia mantiene su posición: las actividades operacionales deben financiarse mediante contribuciones voluntarias y sólo los gastos administrativos se financiarán con cargo al presupuesto de la Organización; los estudios y las investigaciones relativos a un proyecto específico deberán financiarse con contribuciones voluntarias y sólo los estudios de carácter general podrán financiarse con cargo al presupuesto.

12. En lo que se refiere a la puesta en marcha de la nueva organización, la delegación francesa estima que el primer período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial debe celebrarse en febrero o marzo de 1967 en Ginebra. La sede de la secretaría de la ONUDI debería instalarse, en interés propio de la organización, en el centro de una región del mundo muy industrializada, sea en América del Norte o en Europa: huelga decir que Francia prefiere una ciudad europea. El criterio habitual de la distribución geográfica debería tenerse en cuenta para la contratación del personal de la secretaría, pero sobre todo, los funcionarios de los servicios técnicos deben ser especialistas en la industria y en los problemas del desarrollo industrial de los países del tercer mundo.

13. Francia atribuye importancia muy especial a la cuestión de los idiomas de trabajo, respecto de la cual ha tenido repetidas veces la oportunidad de

expresar su descontento. El Sr. Viaud espera que en la nueva organización el idioma francés ocupará el lugar que le corresponde; los altos funcionarios de la ONUDI **deben poder expresarse por lo menos** en dos de los idiomas de trabajo, lo que les permitiría tener mejores contactos con las delegaciones.

El Sr. Boiko (República Socialista Soviética de Ucrania), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

14. El Sr. SUMULONG (Filipinas), cuya delegación ha participado en los trabajos del Comité Especial de la ONUDI y en los del sexto período de sesiones del Comité de Desarrollo Industrial, desea expresar la satisfacción y la gratitud que le inspira el espíritu de cooperación que han demostrado los Estados Miembros a fin de permitir que la Asamblea General se pronuncie sin demora sobre el proyecto de resolución del Comité Especial. En efecto, los Estados que habían formulado reservas y los que habían propuesto enmiendas han aceptado, con un deseo general de transacción, que este texto se presente tal como está a la Asamblea General para que lo examine. Esta actitud es prueba del sentimiento de urgencia que comparten todos los Estados Miembros con respecto a la creación de la ONUDI y contribuirá a acelerar los debates de la Segunda Comisión. Por su parte, la delegación de Filipinas, por espíritu de conciliación, está dispuesta a aceptar el proyecto de resolución tal como lo ha presentado el Comité Especial, y espera que la Asamblea General podrá aprobarlo lo antes posible a fin de que la ONUDI comience sin tardanza sus operaciones; todas las resoluciones aprobadas por el Comité de Desarrollo Industrial en su sexto período de sesiones se basaban también en esa hipótesis.

15. Hay quienes han expresado el temor de que las superposiciones y las duplicaciones entre las actividades de la ONUDI y las de otros órganos de las Naciones Unidas den lugar a un despilfarro de los limitados recursos disponibles para los programas de desarrollo. Informada de que pronto se llegará a un acuerdo que garantice la coordinación de las funciones de la ONUDI y de la OIT en materia de formación profesional, la delegación de Filipinas no duda de que podrán resolverse rápidamente las demás dificultades del mismo orden. Espera que la ONUDI esté realmente en condiciones, como lo dice el párrafo 1 del proyecto de resolución, de "acelerar" la industrialización de los países en desarrollo, que representan las dos terceras partes de la humanidad. Desea que la creación de la nueva organización sea el punto de partida de una nueva tendencia que ponga de relieve las actividades concretas más que los estudios teóricos, y que aplique los resultados de investigaciones anteriores a programas prácticos que puedan mejorar la suerte de los habitantes de las regiones subdesarrolladas.

16. Conviene que la ONUDI establezca un orden de prioridades entre los programas y las actividades que tendrá que alentar, además del fomento de las industrias orientadas hacia la exportación y de la fabricación de fertilizantes; habrá de buscar soluciones que se adapten a los diversos problemas teniendo en cuenta los recursos naturales, la mano de obra y otros factores particulares de cada país o región. La delegación de Filipinas estima que en

el plano local la ONUDI debe hacer lo siguiente por orden de prioridad: a) crear centros de información industrial y de servicios consultivos en materia de industrias, a fin de alentar a las colectividades de los países en desarrollo a que ellas mismas establezcan cooperativas u otras empresas; b) organizar seminarios, exposiciones y proyectos de demostración para despertar el interés del sector privado; c) organizar servicios de divulgación industrial en los pueblos y aldeas; d) crear oficinas regionales y locales de la ONUDI en los países en desarrollo.

17. El orador felicita a los países que, como los Estados Unidos, el Reino Unido, la República Federal de Alemania, los Países Bajos y Suecia, han aportado contribuciones voluntarias al programa de servicios industriales especiales, y espera que otros países industriales harán otro tanto. La delegación de Filipinas está convencida de que la ONUDI tendrá éxito, aunque sea sólo porque le incumbe desempeñar un papel vital y porque su éxito lo desean no sólo los países en desarrollo sino también los industrializados, que han comprendido que no puede haber paz duradera si no se eliminan la miseria, la enfermedad y la ignorancia.

18. El Sr. VARELA (Panamá) estima que el desarrollo industrial de un país no puede realizarse espontáneamente, sino que depende de la medida en que ese país utiliza con eficiencia los recursos financieros que exige el proceso de industrialización. Por consiguiente, será necesario que la Junta de Desarrollo Industrial, antes que dedicarse a tareas teóricas que ya realizan muy bien otros organismos internacionales o nacionales, se consagre ante todo a la tarea práctica que consiste en ayudar a los países en desarrollo a obtener los recursos necesarios para la financiación de proyectos industriales concretos y en facilitar la canalización de sus solicitudes de asistencia financiera, sin dejar de tener en cuenta los conocimientos que ya se poseen en un gran número de países en desarrollo acerca de las industrias que pueden favorecer el desarrollo nacional y regional y sobre su rentabilidad.

19. La ONUDI debe también cooperar muy estrechamente no sólo con los demás organismos de las Naciones Unidas sino también con los organismos nacionales, públicos y privados, que han fomentado la industrialización en muchos países.

20. Por otra parte el orador advierte a los países en desarrollo que no deben ilusionarse por la creación de la ONUDI, ya que el éxito de ésta dependerá principalmente de contribuciones voluntarias. No hay motivo para ser optimista si se tiene en cuenta que la ayuda pública de los países desarrollados para el progreso económico y social disminuye regularmente con respecto al ingreso nacional de esos países, de donde resulta que las contribuciones voluntarias al PNUD son insuficientes e impiden que éste intensifique su acción.

21. La delegación de Panamá estima por tanto que hay que esforzarse por crear en lo posible una interdependencia económica internacional efectiva, ya no voluntaria sino obligatoria, para dar fin a la incidencia negativa de las fuerzas agregadas de la política de poder y de la ortodoxia económica, de

que habló en la 1423a. sesión plenaria el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá. La delegación de Panamá presentará en el momento oportuno un proyecto de resolución tendiente a que se estudie la posibilidad de establecer un sistema que grave progresivamente el ingreso nacional de cada Estado Miembro. Los países en desarrollo tendrían así el sentimiento de identificación con un orden internacional que hoy los pone al margen del progreso acelerado y del bienestar de que disfrutan los países industrializados. Las operaciones de la ONUDI sólo lograrán éxito si los países industrializados comprenden que sus contribuciones voluntarias deben ser suficientes para financiar una acción capaz de disminuir la disparidad que subsiste entre los países opulentos y los países necesitados.

22. Se dice que la paz, la prosperidad y el progreso son indivisibles e interdependientes, pero esta afirmación no tendrá valor mientras falte la voluntad común y concertada de todos los dirigentes del mundo. Hay que esperar que la ONUDI sea el instrumento que reanime la solidaridad internacional y permitirá que se responda a las crecientes aspiraciones, expresadas tan a menudo y tan a menudo insatisfechas.

23. El Sr. BACKES (Austria) se complace de que la creación de la ONUDI venga a llenar una laguna entre los organismos de las Naciones Unidas, y expresa la convicción de que la nueva Organización, beneficiándose de la experiencia del Centro de Desarrollo Industrial, desempeñará pronto un papel importante en la industrialización y, en consecuencia, en el desarrollo económico en general. El orador desea rendir homenaje a la labor extremadamente útil realizada por el Centro de Desarrollo Industrial bajo la inteligente dirección del Comisionado.

24. El proyecto de resolución redactado por el Comité Especial constituye una transacción equilibrada entre diversas opiniones; la delegación de Austria, aunque estima que el texto de dicho proyecto se prestaría a algunas mejoras, está dispuesta a apoyarlo tal como se encuentra redactado en la actualidad y desearía verlo aprobado por unanimidad.

25. Muchas de las tareas de la ONUDI son, en parte, de la competencia de otros organismos de las Naciones Unidas o de otros organismos internacionales; así, pues, para que la nueva Organización derive todo el beneficio posible de la experiencia de esos organismos, será menester que se establezca una coordinación racional y productiva. La delegación de Austria observa con satisfacción que se va a definir las relaciones de trabajo entre la ONUDI y la OIT, y espera que se puedan establecer relaciones análogas con otras organizaciones internacionales como el grupo del Banco Internacional, el PNUD y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

26. Para que ejerza la necesaria influencia, la ONUDI deberá disponer de un personal administrativo y técnico de particular competencia, cuya contratación no debería estar sujeta a ningún compromiso. Por lo demás, la delegación de Austria comparte la opinión expresada por varias delegaciones según la cual la Organización debería recurrir en gran medida

a los servicios de consultores, lo que le aseguraría el concurso de los especialistas más competentes de los diversos sectores de la industria; también debería cooperar estrechamente con las universidades y los institutos de investigaciones técnicas, los laboratorios, las empresas industriales y todas las demás instituciones que puedan participar en su labor. Así, pues, la Organización debería tener su sede en un país en el que tales servicios y tal cooperación resultaran fácilmente accesibles, y debería también contar con oficinas de enlace en los países en desarrollo para dirigir las operaciones en el plano regional.

27. El éxito de la ONUDI dependerá de los recursos financieros de que disponga y, para que éstos sean tan abundantes como se pueda, sería útil adoptar un método pragmático de financiación y dejar que los Estados elijan entre las distintas formas de aportar las contribuciones que se prevén en el párrafo 23 del proyecto de resolución.

28. Como la Comisión lo sabe, el Gobierno austríaco ha invitado a la ONUDI a que establezca su sede en Viena. Austria, al par que presenta las ventajas de un país neutral, se encuentra altamente industrializada y, aunque no sea un gigante de la industria, se halla bastante próxima a varios de ellos de modo tal que los contactos resultarían fáciles. El Gobierno austríaco está dispuesto a ofrecer a la Organización todas las facilidades necesarias para su buen funcionamiento, especialmente los locales y el personal del Centro de Conferencias Internacionales de Viena, que ya ha trabajado en muchas conferencias celebradas bajo los auspicios de las Naciones Unidas y cuyos gastos se compartirían con el OIEA, lo cual contribuiría a reducirlos.

29. Para concluir, el orador expresa la esperanza de que la Junta de Desarrollo Industrial podrá reunirse rápidamente a efectos de que la Organización emprenda sin tardanza sus actividades.

30. El Sr. MAKKEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima que, a pesar de ciertos resultados positivos, la actividad del Centro de Desarrollo Industrial presenta buen número de deficiencias. El Centro no logró éxito en la tarea de organizar debidamente un intercambio de la experiencia de los países desarrollados con miras a transmitirla a los países en desarrollo; sigue también subestimando la importancia del estudio, la sistematización y la difusión de la experiencia adquirida en la esfera del desarrollo industrial por los mismos países en desarrollo, gracias sobre todo al robustecimiento del sector público; finalmente, concede una importancia desmesurada al sector privado. Pese a ello los documentos publicados por el Centro ponen de relieve ciertos principios fundamentales de la política industrial relacionados especialmente con el papel decisivo de la industria pesada, la prioridad y las ventajas de las empresas grandes y medianas del sector público, la necesidad de la planificación, el desarrollo de las industrias de exportación y la cooperación a escala regional y subregional a efectos de sacar el mejor partido posible de los recursos comunes y de repartir en la forma más racional las empresas y los complejos industriales.

31. La ONUDI no solamente debe intensificar y perfeccionar los esfuerzos realizados en dichas esferas, sino también elaborar medidas más concretas encaminadas a acelerar el ritmo de crecimiento industrial de los países en desarrollo y a robustecer la cooperación internacional en el terreno del desarrollo industrial, incluso el desarrollo de las industrias manufactureras, extractivas y energéticas.

32. Aunque su ritmo se haya acelerado, la industrialización de los países del tercer mundo no es lo suficientemente rápida como para aumentar la parte que les corresponde en la producción mundial. Su situación presenta incluso tendencias a empeorar en lo que se refiere a las industrias de transformación. Los esfuerzos que hacen dichos países para desarrollar ese último tipo de industrias tropiezan con la resistencia de los monopolios extranjeros. La industria extractiva — y en primer lugar la industria petrolera, cuyo desarrollo responde a los intereses del capital extranjero — registra, como en el pasado, el índice de crecimiento más elevado. Gran cantidad de países en desarrollo se encuentran todavía reducidos al papel de proveedores de materias primas, y la explotación de sus recursos por los monopolios compromete de hecho su desarrollo industrial.

33. La industrialización se encuentra vinculada a los problemas de la colocación de los productos, y los países en desarrollo han desplegado grandes esfuerzos para acrecentar la producción destinada a sustituir las exportaciones, especialmente las de los principales bienes de consumo, incluso los textiles. Naturalmente, el desarrollo de las industrias de exportación plantea problemas más complejos, pero permite crear nuevas fuentes de divisas, diversificar el intercambio y encontrar mercados para los productos industriales. Los países del tercer mundo se esfuerzan por crear uniones económicas regionales para luchar contra la política neocolonialista de los monopolios occidentales. En efecto, en algunos casos, sólo la integración regional permite sacar el mejor partido posible de los recursos existentes, especialmente cuando se trata de llevar a cabo proyectos de gran importancia. Desde luego, las uniones regionales sólo pueden desempeñar un papel positivo si no las dominan los monopolios imperialistas, y si no perjudican los intereses de los países en desarrollo que no son miembros de ellas.

34. El proyecto de resolución del Comité Especial de la ONUDI tiene básicamente en cuenta las necesidades de los diversos países en lo relativo al desarrollo industrial. La delegación soviética atribuye suma importancia al párrafo 1, en el que se dice que el objetivo de la ONUDI "será el de promover el desarrollo industrial de conformidad con el párrafo 3 del Artículo 1 y con los Artículos 55 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas y, mediante la movilización de recursos nacionales e internacionales, ayudar, fomentar y acelerar la industrialización de los países en desarrollo, con especial énfasis en el sector manufacturero". El segundo párrafo del preámbulo subraya asimismo, con justicia, que "la aceleración del desarrollo industrial, especialmente el de los países en desarrollo, depende en gran parte de la más amplia cooperación internacional". Por tal motivo, la delegación soviética comparte el

deseo general que se menciona en el tercer párrafo del preámbulo "de que exista una organización amplia, capaz de intensificar, coordinar y facilitar los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial". También estima que las disposiciones que figuran en el apartado ii) del inciso a) del párrafo 2 tendrán gran influencia en la actividad práctica de la nueva Organización. En tal sentido, destaca que el desarrollo industrial mundial es un proceso indivisible. La revolución técnica y científica permite y exige el acercamiento entre las naciones y tiende a modificar la división internacional del trabajo. Naturalmente, este proceso también implica contradicciones, que se deben al carácter desigual del desarrollo y a los obstáculos colocados por ciertas Potencias occidentales en el camino de una auténtica cooperación económica internacional.

35. Desgraciadamente, como ya lo ha hecho observar la delegación soviética en el Comité Especial, toda una serie de párrafos del proyecto limitan en la práctica el objetivo de la Organización tal como se lo enuncia en el párrafo 1. La delegación soviética tiene la firme convicción de que las disposiciones que obstaculizan la organización, dentro del marco de la ONUDI, de la cooperación económica internacional en favor del desarrollo industrial, debilitan a la nueva institución y la condenan, en algunos casos, a soluciones unilaterales que no responden a los intereses de los países en desarrollo. La delegación soviética mantiene todas las reservas relativas al proyecto que figuran en el informe del Comité Especial (A/6229, párr. 12). Apoya asimismo las enmiendas y las propuestas formuladas ante dicho Comité por las delegaciones de otros países socialistas. La delegación soviética estima, habida cuenta del objetivo de la ONUDI que se enuncia en el párrafo 1, que el primer párrafo del preámbulo debería ser modificado al efecto de que dijera lo siguiente:

"Reconociendo que la industrialización es indispensable para el desarrollo económico y social, particularmente el de los países en desarrollo, así como para la expansión y la diversificación del comercio internacional;"

36. La delegación soviética también hace suya la propuesta formulada por los representantes de Checoslovaquia, Rumania y Cuba encaminada a modificar el apartado ix) del inciso a) del párrafo 2. A reserva de un acuerdo con la OIT, dicho párrafo podría redactarse de esta manera:

"Ayudar y cooperar a la formación del personal técnico y del personal de otras categorías adecuadas que se necesita para acelerar el desarrollo industrial, particularmente el de los países en desarrollo, en colaboración con los organismos especializados interesados y de conformidad con los principios de cooperación y coordinación enunciados en los párrafos 33 y 34 *infra*;"

37. Una organización como la ONUDI, orientada hacia la acción práctica, no puede ser plenamente eficaz si se deja de lado a ciertos países que desean aportar su contribución a la causa del desarrollo industrial. En tal sentido, resulta totalmente anormal que un país como la República Democrática Alemana,

que ocupa el octavo lugar en el mundo en cuanto a producción industrial, sea apartado de la ONUDI. La política encaminada a limitar la participación en la ONUDI es incompatible con la Carta de las Naciones Unidas y con los principios de una cooperación económica internacional basada en la igualdad. La delegación soviética se opone resueltamente al carácter discriminatorio de los párrafos 3, 13, 16, 22 a) y 26, que limitan la participación en las actividades de la ONUDI únicamente a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y del OIEA, e insiste en que se completen dichos párrafos de manera que todos los Estados que lo deseen puedan participar en las actividades de la Organización.

38. Habida cuenta de las preocupaciones que suscita la proliferación de los órganos de las Naciones Unidas y de la necesidad de utilizar al máximo las posibilidades ya existentes, la delegación soviética sigue pensando que resulta contraindicado organizar conferencias especiales para anuncios de contribuciones a la ONUDI, como se prevé en el inciso a) del párrafo 23. A este respecto, la delegación soviética hace suya la opinión del representante de Francia.

39. Una vez que haya sido creada la ONUDI, será menester adoptar medidas más enérgicas para modificar la línea de conducta del PNUD, cuya dirección sigue desconociendo las resoluciones encaminadas a aumentar la asistencia técnica a la industrialización y a efectuar proyectos de inversión. Sin infringir las prerrogativas del Consejo Económico y Social, la ONUDI debe desempeñar un papel de primer orden en la dirección y la coordinación de las actividades de desarrollo industrial de las Naciones Unidas, y no limitarse a ser un centro de documentación. La estructura de la nueva Organización debe ser sencilla y entrañar un mínimo de gastos administrativos. Su actividad deberá abarcar dos aspectos principales estrechamente ligados entre sí: la elaboración de políticas de industrialización y el suministro de asistencia técnica y científica al desarrollo industrial.

El Sr. Tell (Jordania) vuelve a ocupar la Presidencia.

40. El Sr. VISESSURAKARN (Tailandia) señala que su delegación apoya el proyecto de resolución presentado por el Comité Especial de la ONUDI y retira la reserva que había formulado, en el seno de dicho Comité, en lo tocante a la composición de la Junta de Desarrollo Industrial prevista en los párrafos 3 y 4 del proyecto de resolución.

41. La delegación de Tailandia, si bien rinde homenaje a la labor realizada por el Comité de Desarrollo Industrial y por el Centro de Desarrollo Industrial, se congratula de la creación de la ONUDI, que permitirá intensificar los esfuerzos en favor de la industrialización, para beneficio tanto de los países desarrollados como de los que están en proceso de desarrollo.

42. El éxito de la industrialización depende ciertamente de las aportaciones de capital y de conocimientos técnicos de los países desarrollados, pero los propios países en desarrollo pueden contribuir a él creando condiciones más favorables para las inversiones, mejorando su política en materia de

mano de obra, reservándole al sector público el papel adecuado y dando a sus empresas los medios de acrecentar su producción, que tropieza especialmente con la exigua magnitud de los mercados internos y con la insuficiencia de los transportes y de los recursos energéticos. La creación de la ONUDI es indispensable para ayudar a los países en desarrollo en dicha esfera; así pues, la delegación de Tailandia espera que la Segunda Comisión apruebe por unanimidad el proyecto de resolución y que las dificultades que tal vez encuentren las actividades operacionales de la ONUDI, especialmente en materia de formación profesional, puedan solucionarse con el mismo espíritu de transacción.

43. El Sr. M'BAYE (Guinea) desea felicitar al representante del Perú, quien, como Presidente del Comité Especial de la ONUDI, supo guiar con éxito los trabajos, a veces muy delicados, de dicho Comité hasta llegar a la aprobación de un texto de transacción que representa un acuerdo cuyo nuevo examen sería peligroso.

44. La experiencia adquirida por el Centro de Desarrollo Industrial será muy útil a la ONUDI cuando ésta inicie sus trabajos, y la delegación de Guinea desea rendir homenaje al Comisionado de Desarrollo Industrial, a quien espera ver desempeñar un papel importante en la nueva organización.

45. La autonomía prevista para la ONUDI en la resolución 2089 (XX) de la Asamblea General significa, a juicio de la delegación de Guinea, que la Organización, al igual que el Consejo Económico y Social, **dependerá directamente de la Asamblea General**, y que para sus actividades operacionales **dispondrá** de fondos provenientes de contribuciones voluntarias, cuya aportación se anunciará en una conferencia especial, y de los recursos del PNUD. El porvenir de la ONUDI depende de sus recursos financieros, y la delegación de Guinea formula un llamamiento a los países industrializados para que, siguiendo el ejemplo de los países escandinavos y de algunos otros países que ya han anunciado sus contribuciones, se esfuercen por hacer de esta organización una realidad viva.

46. El orador espera que la Comisión aprobará el proyecto de resolución por unanimidad, teniendo en cuenta la modificación relativa a la cooperación que debe establecerse entre la ONUDI y los organismos especializados competentes en materia de industrialización. A su juicio, no puede existir ningún antagonismo entre la ONUDI y la OIT, organización que siempre ha suministrado a Guinea y a otros Estados africanos una asistencia de la que sólo han podido felicitarse.

47. La delegación de Guinea espera que la Comisión pueda escoger, ya en el presente período de sesiones, la sede de la ONUDI, en función de criterios objetivos capaces de garantizar la más grande eficacia posible a su funcionamiento. En lo tocante a la composición de la Junta de Desarrollo Industrial, la delegación de Guinea considera que la cantidad de 45 miembros es razonable.

48. El Sr. KOCHUBEY (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que la participación activa

en el debate de un gran número de representantes de países con regímenes económicos y sociales y niveles de desarrollo diferentes demuestra el interés despertado por la ONUDI. El orador está convencido de que la nueva Organización puede llegar a ser una de las instituciones internacionales más importantes a condición de que se guíe por los principios de la Carta de las Naciones Unidas relativos a la cooperación económica internacional. La Organización tendrá que dedicarse antes que nada a favorecer la cooperación económica y científica más amplia posible entre los países industrializados y los países en desarrollo, y también entre los países de los distintos grupos.

49. La delegación de Ucrania se opone, por razones de principio, a toda tentativa encaminada a limitar los objetivos y la composición de la ONUDI. Tales tentativas no sólo se oponen a la Carta, sino que contrarían consideraciones prácticas que abogan por una verdadera universalidad de la ONUDI. En efecto, el problema de la industrialización sólo se podrá resolver gracias a una cooperación económica mundial sin exclusiones. Algunos Estados que, por una u otra razón, no son Miembros de las Naciones Unidas han adquirido gran experiencia en materia de desarrollo industrial, y la ONUDI podría beneficiarse de esa experiencia y de su asistencia técnica y ponerlas a disposición de los países que se esfuerzan por diversificar su economía. Los párrafos que limitan la participación en las actividades de la Organización no sólo debilitan el proyecto de resolución, sino también a la futura Organización.

50. La creación de una organización orientada hacia la acción práctica como la ONUDI ejercerá, indudablemente, una influencia benéfica en el PNUD e incitará a la dirección de éste a dar cumplimiento con mayor energía a las resoluciones de la Asamblea General relativas a la intensificación de la asistencia

a la industrialización. En efecto, ya es hora de que el PNUD emprenda seriamente actividades de investigación, particularmente en la esfera de las industrias de transformación. La nueva organización deberá coordinar y dirigir las actividades de desarrollo industrial de las Naciones Unidas. A este respecto, el representante de Ucrania destaca la necesidad de establecer una cooperación estrecha entre la ONUDI y la Comisión Económica para Europa, que ha adquirido gran experiencia en materia de colaboración entre países que tienen regímenes económicos y sociales diferentes y ha reunido informaciones concretas sobre diversas ramas de la industria.

51. La delegación de Ucrania examinará con interés las propuestas referentes a la estructura de la ONUDI y a las formas de financiarla. Espera que el cuadro orgánico adoptado será flexible y permitirá evitar la rutina y la burocracia. Además, el personal de la ONUDI podría constituir sin echar una nueva carga sobre el presupuesto de las Naciones Unidas mediante la utilización del personal del Centro de Desarrollo Industrial y el traslado de funcionarios del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, que dispone de gran cantidad de personal. El personal de la ONUDI deberá ser contratado de conformidad con el principio de la distribución geográfica que se recuerda en el párrafo 17 del proyecto de resolución.

52. El representante de Ucrania, luego de haber subrayado que su delegación no juzga indispensable la convocación de conferencias especiales para anuncios de contribuciones, declara que apoya las enmiendas propuestas por la Unión Soviética y los demás países socialistas.

Se levanta la sesión a las 13 horas.